

PARA EL MINISTRO DE OBRAS PUBLICAS

¿QUE PASA EN LAS OBRAS DEL FERROCARRIL?

OTRA VEZ

En diciembre último estuvo en Cuenca el Ministro de Obras Públicas. Venía para asistir a un homenaje. La víspera de su llegada le saludábamos en estas columnas como se debe saludar a un Ministro cuando recorre el país que gobierna: señalándole objetivos a su actuación, necesidades insatisfechas o faltas de urgente corrección.

En aquella ocasión no quisimos hablarle más que de esa obra del ferrocarril Cuenca Utiel, que constituye nuestra máxima preocupación, la ilusión mayor y el anhelo casi secular de este pueblo, porque espera de ese tráfico inyecciones vitales para su economía.

Así lo debió de comprender él cuando prometió prestar a esta obra tanta atención y cariño como al ferrocarril de Zamora a Orense, obra de su tierra y primera, por tanto, en su predilección.

Señor Ministro de Obras Públicas: Apoyámonos en su promesa e invocando el interés de esta comarca tan necesitada, vamos a reiterarle nuestro saludo de diciembre.

UNOS DATOS

Las obras de este ferrocarril empezaron en 1927; se concedió un plazo de cuatro años a la contrata para la ejecución y debieron ser entregada el 1931.

La longitud es de 110 kilómetros; el presupuesto es de unos 70 millones, habiéndose invertido ya más del ochenta por ciento de esta cifra.

Estado de la obra: Desde Cuenca a Carboneras (45 kilómetros) completamente terminada y circulando los trenes de trabajo.

Por el otro extremo, desde Utiel a Mira también terminada y con la vía sentada hace cuatro años, circulando trenes de trabajo en 33 kilómetros.

Los túneles están también acabados.

Resulta de esto que no faltan más que 30 kilómetros en el trayecto de Carboneras a Mira.

Pero es que en este trayecto están terminadas las explanaciones, construidas todas las estaciones, hechas todas las obras de fábrica, todas... y aquí hemos llegado al nudo de la cuestión—todas... menos tres puentes y algunas obras de la estación de Cuenca. Lo de la estación de Cuenca sí sabemos a qué se debe; Hay que ocupar unos terrenos, el Ayuntamiento prometió costear la expropiación, pero a un precio muy inferior al que fijan hoy los propietarios; que estos no ceden, que el Ayuntamiento no paga y que las obras no se pueden ejecutar, agravando así la crisis del trabajo.

PERO... ¿Y LO OTRO? SEÑOR MINISTRO

¿Y esos tres puentes que todavía están sin proyectar? No se sonría V. Sr. Ministro. Nada de aspavientos, de incredulidad, conquesos. A los ocho años de comenzadas las obras, aun están sin proyectar esos tres viaductos que son: el más importante, sobre el río Narboneta (600 m. de largo por 60 de alto); el del Cabriel (200 por 27) y el de la Rambla de S. Jorge (110 por 30).

Causas de esta situación extraña? Hemos procurado averiguarlas y he aquí lo que se nos dice:

1.º Que el ingeniero jefe de esta obra: pretendió realizar en estos puentes, cuyos arcos llegan a 90 m. de luz, ciertas innovaciones peligrosas que el Consejo Superior de Obras Públicas rechazó, dándole normas y dos meses de plazo para la realización de otros proyectos. Ha pasado más de un año; las cosas siguen igual y los proyectos sin parecer.

2.º Que resulta de todo esto?

1.º Para la provincia más interesada, que es Cuenca, un retraso en la revalorización de sus intereses de difícil tasación, pero desde luego considerable.

2.º Un perjuicio enorme para el Estado, que teniendo en cuenta el capital invertido los nueve años que inevitablemente lleva ya de retraso (porque aunque se empezase con toda actividad en lo que falta no se podría terminar antes del año 1940) y un interés del 4 por 100 supone una pérdida de unos 20 millones de pesetas.

3.º Aumento de la crisis del trabajo, con todas sus posibles derivaciones.

4.º Una empresa constructora, que sufre también daños con este abandono, y que es posible que se vea obligada a desistir.

Y por último, que el personal técnico del Estado al frente de esta obra se desprestigie al pensar la gente que son los culpables de todo, pues creen—con su juicio simplista y maldiciente—que al retrasar las obras, prolongan también por más tiempo el percibo de sus elevados sueldos, devengos y gratificaciones.

Y ESTO NO DEBE SER

Señor Ministro de Obras Públicas: Conocemos nuestra modestia y no esperamos que directamente llegue hasta esa altura nuestro lamento. Pero Cuenca tiene representantes que se encargarán de decirle: Que no aguantamos más, y que pedimos por tanto que se realice una investigación, para encontrar las causas de todo esto; y que si son punibles, se castiguen.

Porque a lo que no hay derecho es a jugar con los intereses colectivos.

Se ruega encarecidamente a todos los Comités de Acción Popular de la provincia de Cuenca que con la mayor diligencia posible remitan al Comité Provincial, Mariano Catalina, 20, los siguientes datos:

1.º Número de afiliados con que cuentan. Nombres de los que forman la Junta Directiva. Dirección y nombre del Centro y fecha de su constitución.

2.º Remitido

Cantinas escolares de la capital

Encargada la inspección de 1.ª Enseñanza, en los últimos días de febrero, de la organización de las Cantinas de la capital, pone en conocimiento del público, que el día 6 del presente mes, se inauguró la ampliación de la que funciona en Pablo Iglesias y en ella se servirán 100 cubiertos destinados a

40 parvulos del Grupo citado; 30 para los niños de la Graduada de la calle de Colón; 20 para los del Grupo del Parque y 10 para los niños de la unitaria de los Tiradores.

Se trabaja activamente para instalar otras tres Cantinas en los Grupos del Parque, San Antón y San Pedro y en plazo breve se servirán entre las cuatro cantinas 260 cubiertos.

Muy en breve daremos cuenta de la organización y funcionamiento del Patronato de CANTINAS COLONIAS Y ROPEROS ESCOLARES DE LA CAPITAL, el cual tiene por objeto impulsar esta obra de educación y justicia.

La inspección se complace en hacer público, que en estos días recibe el apoyo decidido de las autoridades y el aliento de particulares para llevar a la realidad su proyecto de protección a la INFANCIA CUENQUESE.

Se vende

La casa núm. 3 de la calle de Saverio Catalina, (antes Píllares), de esta ciudad. Informes en la misma casa.

MARIPOSEOS

¡Sobra uno!

Nosotros pensábamos que estaban las leyes «pa» que los alcaldes sus normas cumplieren; pero confesamos ser unos «percebes» y unos «iznorantes» sin pizca «e» caletre, cuando en tales cosas parábamos mientes, ¡porque hoy los alcaldes hacen lo que quieren!

En el Estatuto de la Ley vigente se ordena y se manda que, cuando se fuere el señor alcalde, su primer Teniente

tome la Alcaldía con plenos poderes; mas si por antojo el alcalde le viene nombrar su «alter ego» al cuarto Teniente, aunque el Estatuto herido se quede, la orden del alcalde firme permanece.

Ante tales hechos, que sancion merecen, nosotros declinamos (aun siendo «percebes» y unos «iznorantes» sin pizca «e» caletre) que ¡sobra la Ley!, ¡o el señor Meneses!

VENTOLERA.

Consultorio Público

¿Será verdad? (Villar de Cañas).—Creemos que sí. Hemos de atendernos al aforismo que reza: A confesión de parte, relevación de prueba. Y el mismo «perlaclito» exministro de las importaciones lo ha confesado—¡algunas veces con fiesas esas lalcos!— en el camellístico discurso que ha pronunciado en Alicante. Después de haber enlunado unas endechas a su gloriosa obra, al camello de las 27.000 Escuelas, a los Asentamientos, al Estatuto, a las leyes leicas, que convirtieron a España en una verdadera Jauja, dijo textualmente: Pero todos nuestros planes quedaron frustrados por falta de «inteligencia» entre los republicanos... A confesión de parte...

Una madre de familia. (Cuenca).—Está usted en lo firme, amable consultante. Mozzini, el célebre revolucionario y jefe de las sectas republicanas de Italia, que tenía por divisa Dios y pueblo, dijo: La familia es un concepto divino, no es nuestro. No hay poder humano que pueda suprimirla; como la patria, y mucho más que la patria, la familia es un elemento de vida... El ángel de la familia es la mujer... Tened como cosa santa la familia; consideradla como condición inseparable de la vida; rechazad cualquier asunto que pudiese acometerla por hombres embobados de falsas y brutales filosofías, o por incautos que, irritados al verla, tal vez, hacen se nido de egoísmo, o partidaria de casta, creen, como los bárbaros, que el remedio está en suprimirla.

Mauricio. (Tarancón).—¡Con mucho gusto, pollo! La caridad es el amor del prójimo; es virtud, es una acción de rectitud, como la llama San Agustín; es el lazo divino que une las almas y forma la social comunión, el mismo socorro entre los fieles. La filantropía es el egoísmo; es, como la ha definido un escritor ateo, conocidísimo francmasón italiano: la ciencia de hacerse bien a sí mismo, procurando hacerlo a otros.

¡No hay peor sordo!... (De aquí y de allá).—¡Por Dios, dilectos colaboradores, corresponsales y cronistas! ¡No nos chinchén ustedes, hombre! ¡Que ya nos vamos cansando de repetir las advertencias! ¡Ea! Vamos a ver quiénes son más tozudos: o ustedes enviándonos artículos kilométricos, o nosotros guardándolos en el archivo. Trabajo que pase de dos cuartillas escritas a máquina o de cuatro manuscritas, no tendrá pasaporte franco.

Artista. (Honrubia).—¡Aplaudimos su curiosidad, siempre digna de alabanza cuando se encamina en busca de la verdad. Gustosos aclararemos algunos conceptos de su carta. En primer lugar hemos de manifestarle que la fantasía no aporta el ideal, sino la inteligencia. Lo que hace la fantasía es revestir de forma plástica el tipo bello que le presenta la inteligencia. Lo cual lo realiza o imitando a la naturaleza, o combinando los distintos elementos que encuentra en la Creación. Porque ha de tener usted presente que la fantasía, como enseñan los filósofos, es una facultad sensitiva y no intelectual. ¿Que cómo se realiza? Es mucho preguntar. Eso lo sabremos cuando sepamos cómo el espíritu anímico influye en nuestro cuerpo, y éste en nuestra alma. Cuando sepamos esto (que es un misterio natural indescifrable para la Ciencia), entonces podremos dar una explicación;

mientras tanto hemos de conformarnos tan sólo con el hecho oculto tras los velos del misterio. En lo que nosotros podamos ilustrarle, sabe que nos tiene siempre a su disposición.

El Duende de la Guindalera.

«La educación idéntica de los dos sexos es un crimen para con Dios y la Humanidad, contra el cual protesta la fisiología y la experiencia deploresca.» (Dr. Clarke Sex in education. Boston, 1875.)



Tipos, costumbres y palabras de un pueblecillo manchego

(CONVERSACIONES)

IX

¡Erro, cabeza e perro!

—¡M'alegro que sea usted franco y no l'import'icilo como l'ha sentío.

—Yo echo siempre la verdad por delante. Si me favorece, lo celebro y si me contraria me cargo de paciencia, que sirve para poder enmendarse.

—¡Poquitos hacen hoy eso. Forasteros habí' aquí c'al ver el judas d'este lugar arrearon a escondese'n el último rincón de la pos'ande paraban, y al salir del escondite, íres u cuatr'horas empúes, ted' asustaos, s'hacían el valiente.

—A mí el judas de ustedes me produjo tal impresión de cosa extraña, desagradable, muy desagradable...

—Miedo, ¡ciéndolo claro, ¿verdad?

—Sentí miedo al verle; sí señor.

—¿Tan feo es?

—Mucho más de lo que pueda decirse. Como en ustedes vive la costumbre de reaparecer todos los años su estrambótica figura, la ven sin extrañeza y acaso la encuentran lógica, garbosa...

—Sí, por lo que fuera, dejase salir un año'l judas, nos parecería c'al Carnaval el fallab'algo e primera fila.

—¿Y qué quiere ser o qué es ese mamarracho del judas?

—No le ponga usted motes feos que va visió d'un modo poco visió ná más.

—Pero ¿qué dice, qué quiere decir su aparición?

—Com' ícir, no íce ná, porque pide por señas, sin hablal'a naide, y como ser no puó contestal'a usted porque, cuando no se sab'e leira, no se puén buscar los libros o pedrédricos ande los leíos y escribíos s'echan a buscar lo que quén saber u han d'acordase. Lo único que puó ícill'a usted es qu'ende que yo m'acuerdo, y ¡ha llovío, sale tós los años el día e la Candelari' al toqu'e visperas, la tard'e los domingos c'haiga ende'l 2 de febrero digua los carnavales, Jueves lardero y los días de Carnaval por mañana y tarde; s'ech'a pídír pa las Animas e el Miércoles de ceniza e paeece digua otro año, que, al llegar la Candelaria, güel'v'a ponesel' mismo traje, si no s'estroza y ílén c'haeze deprisa y corriend' otre igualico, y a pídir de la mesma manera...

—Poco es lo que usted sabe e dice a quien, como yo, tanto quiere conocer las costumbres pueblerinas.



¿Qui' esté saber más cosas de judas? Pos allá va la retaila de com'es su traje, su careta, su gulsopo, sus costumbres, sus encierros, sus cantazos... digua que, cansao d'olme, m'hag'usté cerrar la boca. El judas a'quí va visió con unos pantalones anchimos que le trastran y un casabé tamién ancho y larg'a modo d'abrigo creclo, de lona gorda, blanca, tintá d'azafrán, con un lebrero en las costillas qu'íce: «Limosna para las banditas Animas», con ring'eras de reondos grandescos de carión, como si fuán botones, forrao cá uno de bayellita d'un color (encarná, verde, morá, granate, pajiza, negra...) costos, bien regüellos los colores, ío alreol del borde, por la elante'ra d'alto'n bajo, en las bocamangas y a la entrá e los boisillos, que tamién ílén lo suyo e grandes; cosa al cuello e la casaca—parí' atrás —lleva la capucha, c'acaba en un cucunete alísimo com'un cucuruchó, com' el que se tapa to'l cocote menos la cara y, c'al pingáselo, hay que llenalo con pedrédricos, rematao tamién con lirillas de bayeta e colorines, cortas, a modo e borl'alergá.

—Y la extravagante careta que lleva, ¿cómo es que no la recuerdo bien?

—¡Cómo va usted a recordala si no la vido, por' arreó a escondese! Es de pañ u berbina de color gran'oscuro; tapa ende lo alto e la frente digua al cuello e la camisa u más; s'ata con un gramante por lo alto e las orejas y s'ajusta bien a la cara pa que, no viéndose ná d'ella, naide conozg'al judas.

—Pero qué ojos, qué cejas, qué barbas las suyas; ¿verdad?

—Como c'al lao e sus cejas y sus ojos no son ná los c'ahora se pintarrajean, cuasi hasta saísel'e la cara, algunas mujeres.

—¿Son pintados los del judas?

—Los ojos y la boca están ribeteaos de bayeta pajiza; la nariz, de bayeta pajiza, es posizta y las cejas, los bigotes y las barbas son de cerdas blancas y bien larguicas.

—Lleva algo en la mano, me parece.

—Una líá e fresno con un cordellate y unos trapajos en la punta a modo e gulsopo, pa sabudil'a los chiqueetes que lo siguen voceándole: «¡Erro, erro; cabeza e perro!» y, en cuanto s'escudila, lo encierran en las casas nond'entr'a pídir.

—¿Por qué lo encierran?

—Pa risé d'él na más viéndole que no pué abrir la puerta e la call'ande meten un palote por el asa e garrero c'algunas ílén tadia. Esencerraos ye'l judas, la mampren'd'a gulsopazos con los chiqueetes encerraeros y los chiqueetes a cantazos com' el judas, y así van por to'l lugar.

—¿Para quién dice usted que pide?

—Pa la «Cofadría e las benditas Animas», on'e'entra lo que dan los cofadres, lo c'arrecog'el judas por el lugar, puniéndos'a la hora e misa en la puerta la llesla y los dos riales que da ca uno por visít'e judas una hora segua...

—Se darán buenas bromas, pesadas com' ese disfraz de máscara que no ha de hablar, que por su rareza asusta y pide por costumbre.

—No íl'ustí'ede. Muchísimas veces el judas desconocío s'ha llevao güenas cosas de casas ande no tenían gusto e dale ná y, gastá la groma, siempre han güelto a su amo.

—¿Ese traje se lo pondrán sólo los hombres?

—Lo mayoría e las veces; pero tós los años sal' alguna doncella, y hasta, cané, decídía que se vist'e judas... y suel' arrecoger más que muchos hombres.

—¡Bien celebrarán ellas el mayor logro para la Cofradía!

—¡Fíguras'usté! Pero cuando más s'alegran las ánimas, par' íce que los recorde y no goverá, en ya mu viejas, cenías, el íverno, al

pararco e la lumbrerá del hijo que las íl'e a meses, con uno u dos chiqueetes en su halda, empúes de costales, pa entretienelos, algún cuento e su mocedá, yicéndoles a los nietecillos com'eran los vecinos y las cosas del lugar; estonces, pretos los ojos pa ver mejor lo succidí cuand'ellas eran doncellas y empequeñecos ahora de tanta vejez, arremalan marmullando palabras praecías a éstas: «¡Aquel año, c'hubo'n el lugar una cojecha como los antiguos n'habían conocío e grandel...; aquel Carnaval, que yo me visí e judas dos u tres veces...!»

Julán Escudero Picazo
Madrid, 27 Febrero 1955.

En Francia se han declarado obligatorios los Liceos femeninos, y en las Escuelas Normales se forma a los maestros y maestras separadamente.

MAQUINA VAINICAS SIN-GER SEMINUEVA GARANTIZADA, VENDE-SE BARATÍSIMO
BLALL. RIO 18.—M A D R I D

Cosas de aquí

—Siguen las quejas, siguen las denuncias y las protestas, y siguen sacando piedra a barroto limpio en la Cantera del Puente de San Pablo.

Y a todo esto las Autoridades en la higuera.

¿Pero es que no hay medio en lo humano de que se respete un acuerdo del Ayuntamiento?

¿Es que no sirve para nada la Comisión de Monumentos artísticos?

¿Es que Cuenca es una granjería de desaprensivos?

No sabemos lo que será, pero es lo clerío que Cuenca no tiene quien la defienda y sí quien la ofenda.

Como si no fuera bastante la malicia intrínseca de muchas pelotas; en nuestra pobre Ciudad el Círculo agrava su malicia por la falta de celo y excesiva condescendencia con cierta clase de mujeres, que son dignas de lástima porque son unas desagradadas; pero no es esto bastante para que les toleremos la convivencia con las Señoras y Señoritas de verdad; y es muy frecuente, que a una Señorita decente, le toque en suerte tener por compañeras de butaca, a unas Terraceras o Fioristas.

Esto es infame, no puede consentirse; pero por si se consiente, vaya por delante nuestra protesta.

Ultimas Publicaciones

DANJON.—Derecho marítimo. Tomo III. Fletamento. Pasaje. Averías 14 ptas. Tomo I. 10 pesetas. Tomo II, 14 ptas. Tomos IV a VI en prensa.

CAMPLIZANO.—Derechos reales y Timbre del Estado (De las «Contestaciones a Notarías») 30 pesetas.

AUXILIARES DE SEGURIDAD.—Contestaciones. 8 pesetas.

GUARDAS FORESTALES.—Contestaciones. 15 pesetas.

GOLDSCHMIDT.—Metodología jurídico-penal. 5 pesetas.

Editorial Rous S. A.

Academias: Prácticas, 1.

Libros: Prácticas, 6.

Apartado 12.250.—Madrid.